

*Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Marzo 5 de 1875.

Visto el juicio de amparo promovido ante el Juzgado de Distrito de Sinaloa, por el Sr. Othon Wegelin, contra el acto del Administrador de la Aduana terrestre de Mazatlan, que le cobra en moneda de plata á oro, con exclusion de la de cobre, la cantidad de 496 pesos 75 centavos, á título del consumo directo de efectos extranjeros, con arreglo al art. 6º del decreto del Estado de 23 de Mayo de 1873, por las cuotas correspondientes á Setiembre y Octubre del año anterior, y multas, por morosidad en el pago, pidiendo así mismo el mencionado Wegelin, amparo contra el acto del propio Administrador, que se niega á recibirle en moneda de cobre la suma de 109 pesos 61 cs. por contribucion federal, sobre la cantidad que tiene satisfecha por derechos de patente, correspondientes al tercer tercio del año anterior. Visto: el informe de la autoridad responsable, el parecer fiscal y la sentencia del Juez de Distrito:

Con fundamento de los artículos 101 y 102 de la Constitucion, se declara: que es de confirmarse y se confirma por sus propios y legales fundamentos, la sentencia del Juez de Distrito; y en consecuencia:

1º La Justicia de la Union, no ampara ni protege al Sr. Othon Wegelin, contra el cobro que le hace la Aduana terrestre de Mazatlan de la suma de 436 pesos 79 centavos por derechos de consumo y contribucion federal correspondientes á los meses de Setiembre y Octubre últimos.

2º La Justicia de la Union ampara y protege al mismo Sr. Wegelin, contra el acto del propio Administrador por el que se niega á recibirle en moneda de cobre el pago de la suma á que se refiere la proposicion anterior, mas 96 pesos 75 centavos, por contribucion federal correspondiente al tercer tercio del año anterior, del derecho

de patente que satisfizo por su giro mercantil.

3º Que lo ampara y protege igualmente contra el cobro que le hace el mismo Administrador, de 69 pesos 34 centavos á título de recargo ó multa, por morosidad en el pago de los mismos impuestos.

Devuelvándose las actuaciones al Juzgado de su origen, acompañándole copia de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos, lo decretaron los CC. Presidente y Magistrados que formaron el Tribunal Pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—José M. Sylesias.—M. Auza.—José Arteaga.—Ignacio Ramírez.—Ignacio M. Altamirano.—S. Guzman.—Luis Velasquez.—M. Zavala.—José García Ramírez.—Enrique Landa, secretario.

Es copia que certifico. México, Julio 3 de 1875.—Enrique Landa, secretario.

## AMPARO

*Promovida ante el Juzgado de Distrito de Puebla por Antonio Jordán, contra la Jefatura política de esa Ciudad, que lo condenó á la pena de muerte.*

*Pedimento del C. Promotor fiscal.*

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal, en el juicio de amparo promovido por Antonio Jordán contra el C. Jefe Político de esta Capital, por estarlo juzgando como salteador, si no menor de edad; supuesto su estado que es el de algar, ante vd. dice: que con el testimonio de la causa instruida al quejoso, que remitió la autoridad responsable, se ha justificado bien y cumplidamente, que al haberse pronunciado sentencia en ella, se observa-

ron todas las prescripciones indicadas en la ley de saltadores y plagiarios.

Esto supuesto, la violación de la garantía que otorga el art. 14 de la Constitución General, que se hace valer de parte del interesado, no es exacta, porque al juzgársele á éste, no se le aplicó ninguna ley á la que se le hubiera dado efecto retroactivo, pues que fué sentenciado en virtud de leyes dadas con anterioridad al hecho, y exactamente aplicadas á él por el Tribunal establecido con arreglo á la ley.

Así es que, la violación de esta garantía no existe en el caso de que me ocupo, y ménos por la razón que se aduce, de que el reo es menor de edad, y por tal principio debió habérselo nombrado curador.

La ley de plagiarios, que es la que rige para los saltadores, no exige tal circunstancia para los menores de edad: sus artículos son generales, y lo mismo habla de los menores como de los mayores de edad. Además, aunque así no fuera, no está probado en autos que el reo de que se trata sea menor de quince años, como dice su defensor en el escrito de queja; por tal motivo, aun cuando tuviera esa escepcion, en el presente recurso no le puede favorecer, por no estar comprobada competentemente.

En mérito de lo expuesto, el suscrito cree, que no proceda el amparo solicitado por el reo Antonio Jordán, por lo que pide á vd. así se sirva decretarlo, con fundamento del art. 19 de la ley de 20 de Enero de 1869.

Zaragoza, Octubre 24 de 1874.—*E. Sanchez.*

#### *Sentencia del C. Juez de Distrito.*

«Puebla, Noviembre 9 de 1874.

Visto este juicio de amparo promovido por Antonio Jordán, contra el C. Jefe Político, que consiste en haberlo Juzgado con arreglo á la ley de 10 de Abril de este año por el delito de asalto; lo cual haya importado vulnerar en su perjuicio la garantía que otorga el art. 14 de la Constitución: el

TOMO VII—PARTE II.

informe de la autoridad responsable: el parecer del C. Promotor fiscal: el testimonio de la causa instruida: lo alegado y cuanto además debió verse y tenerse presente.

Considerando: que el recurso se motiva solamente en que al aplicarse la ley de 10 de Abril de este año al reo Antonio Jordán, siendo menor de edad, sin permitírsele que nombrara curador, se le dá efecto retroactivo, porque se le priva de un derecho que disfruta, segun lo dispuesto por otras leyes; y en su perjuicio resulta infringido el art. 14 de la Constitución: que de una ley se dice tener efecto retroactivo, cuando somete lo pasado á su imperio. Escríbe, Dio. de leg.; y en el caso no se somete lo pasado, sino un hecho futuro respecto de la ley, con arreglo á la que ha sido juzgado y sentenciado, supuesto que el delito de asalto ha sido cometido estando vigente, y que aun cuando la menor edad le favoreciera, no ha acreditádose que tenga el delincuente la edad que se asegura.

Con fundamento de lo expuesto, y en atención á no estar comprendido el caso en los que determina el art. 19 de la ley de 20 de Enero de 1869, reglamentaria de los arts. 101 y 102 de la Constitución, se declara: que la Justicia de la Union, no ampara ni protege á Antonio Jordán, contra el procedimiento del C. Jefe Político de que se queja.

Hágase saber: publíquese lo resuelto en el «Pernódico Oficial» y «Semanario Judicial», compulsándose al efecto las copias respectivas, y remítase el expediente á la Suprema Corte de Justicia para su revision. El C. Juez de Distrito, definitivamente juzgando, lo proveyó, mandó y firmó. Doy fé — *Antonio Rivero.* — *Manuel O. de Urrieta.*

Y en cumplimiento de lo prevenido, pongo la presente para el «Semanario Judicial.»

Puebla, Noviembre 9 de 1874.—*Manuel O. de Urrieta.*

*Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.*

México, 6 de Marzo de 1875.

Visto el recurso de amparo promovido ante el Juez de Distrito de Puebla, por Antonio Jordán, contra la Jefatura Política de esa Ciudad que lo condenó á la pena de muerte; con cuyos procedimientos en concepto del quejoso, se ha vulnerado en su persona la garantía consignada en el art. 14 de la Constitución Federal, cuya garantía no está suspensa por la citada ley de salteadores.

Visto el informe rendido por la misma Jefatura Política; la copia de las constancias de la causa y la sentencia del Juez de Distrito que negó el amparo pedido; y

Considerando: que si bien aparece de las constancias de autos, que Antonio Jordán no ha comprobado su menor edad, ni la autoridad política procuró investigarla, no obstante las declaraciones del reo y los términos que usaron en las suyas los testigos que declararon en su contra, producen una presunción favorable al mismo reo, la cual, induce á considerarle como menor de edad en cuanto há lugar en derecho, aun cuando pueda estar convicto del delito que se le imputa.

Considerando: que de las enunciadas constancias aparece, que Jordán tiene padre, y que sin previa citación ni audiencia de éste, se ha sentenciado á su hijo á sufrir la pena capital, cuyo procedimiento causa al quejoso un daño irreparable, y le priva del derecho natural común entre padre é hijo, por el que uno á otro debe ser tenido como parte, y contribuir á su mútua defensa en el proceso que se instruya contra alguno de ellos por delito que merezca la pena de muerte; y por último: que deben continuarse las actuaciones formadas, á fin de averiguar la culpabilidad que resulta contra el repetido reo, por el robo con asalto que se asegura cometió á inmediaciones de la ciudad de Puebla.

Por las consideraciones expuestas, y con

fundamento de los art. 101 y 102 de la Constitución Federal y ley de 20 de Enero de 1869, se decreta: que es de revocarse y se revoca la sentencia pronunciada por el Juez de Distrito, con fecha 9 del año próximo pasado, en que negó el amparo al quejoso, y se declara:

1º Que la Justicia de la Unión, ampara y protege á Antonio Jordán, contra los actos de la Jefatura Política de la expresada ciudad de Puebla.

2º Se consigna al expresado reo al Juez común, para que practique la averiguación que corresponda.

Devuélvase las actuaciones al Juez de Distrito que las elevó á revisión, acompañándole testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes: publíquese y archívese á su vez el Toca.

Así por mayoría de votos lo decretaron los CC. Presidente y Magistrados que formaron el Tribunal Pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José M. Iglesias.*—*M. Auza.*—*José Arteaga.*—*Ignacio Ramírez.*—*Ignacio M. Altamirano.*—*Simón Guzmán.*—*L. Velazquez.*—*M. Zavala.*—*José G. Ramírez.*—*Enrique Landa*, secretario.

Es copia que certifico. México, Junio 30 de 1875.—*Enrique Landa*, secretario.

## AMPARO

*Promovido ante el Juzgado de Distrito de Sinaloa por los Sres. Rodo Hernández y C<sup>as</sup>, contra el Administrador de la Aduana terrestre de Mazatlan, que se negó á recibirles en moneda de cobre la cantidad de \$ 237 64 cs. que adeudan por contribucion federal.*

*Pedimento del C. Promotor fiscal.*

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal ha examinado ya en su primer pedimento, las razones que cree